



The Nature Conservancy Iniciativa de Especies Invasoras

En su hábitat natural, las poblaciones de plantas y animales se mantienen bajo control por medio de factores naturales tales como los predadores y la cantidad de alimento disponible. Sin embargo, cuando, accidental o intencionalmente, se introduce una especie en un nuevo paisaje—uno que no está adaptado a su presencia—las consecuencias pueden ser devastadoras. Las plantas y los animales “invasores” a veces se propagan sin control, perturbando los ciclos naturales, desplazando especies nativas y provocando daños materiales y pérdidas en la productividad económica por valor de miles de millones.

La Iniciativa de Especies Invasoras de The Nature Conservancy tiene por objetivo controlar estas plagas merodeadoras por medio de una combinación de prevención, restauración, investigación y divulgación.

extranjeros hostiles

el problema con las especies invasoras

Una regla primaria de la naturaleza es la interdependencia. Los ecosistemas se desarrollan y evolucionan a lo largo de los siglos, y cada especie adapta su propio ritmo para armonizar perfectamente en el baile de la vida que define un lugar. El resultado final es un sistema natural en el cual cada especie encaja perfectamente.

Este equilibrio delicado produce la extraordinaria diversidad de la naturaleza, pero también deja a las especies en situación vulnerable. La introducción repentina en un paisaje nuevo de una especie exótica, adaptada a los ritmos de otro lugar, puede causar caos. Por ejemplo, las primeras serpientes arbóreas pardas (*Boiga irregularis*) se vieron en Guam a mediados de la década de 1950, y probablemente llegaron como polizones en barcos desde su nativa Nueva Guinea. Las aves de Guam fueron presa fácil para la serpiente de dos metros de largo, que prosperó descontroladamente en su nuevo hogar. La serpiente eliminó 12 especies de aves en la isla, algunas de las cuales no se encuentran en ninguna otra parte del mundo, y ahora amenaza invadir Hawaii.

Las serpientes arbóreas pardas son apenas un ejemplo de una especie invasora, no nativa, una planta, un animal u otro organismo que se introduce en un área nueva y que, libre de sus competidores y predadores naturales, se vuelve una amenaza ambiental. Las plantas invasoras, por ejemplo, a menudo crecen más que las nativas, acaparando la luz, el agua y los nutrientes tan necesarios para éstas. Algunas incluso alteran la composición química del suelo, llevando a las especies nativas al borde de la extinción.

Las invasiones ocurren alrededor del mundo a un ritmo y escala sin precedentes. En los Estados Unidos solamente, más de 4.500 especies exóticas se han establecido permanentemente o se han arraigado en el siglo pasado. Algunas se cultivan intencionalmente: las infestaciones grandes y costosas de salicarias (*salicaria purpurea*), retamas negras (*Cytisus scoparius*) y jacintos de agua (*Eichhornia crassipes*) resultaron de la plantación de esas especies por los jardineros atraídos por sus flores brillantes y llamativas. Los pescadores y administradores de caza introdujeron el bagre cabeza plana (*Pylodictis olivaris*) a ríos más allá de su área nativa, y estos gigantes están ahora devorando algunos de los peces nativos más amenazados de los Estados Unidos.

Otras se instalan accidentalmente. Un petrolero del Mar Caspio descargó su agua de lastre—y el mejillón cebra (*Dreissena polymorpha*)—en los Grandes Lagos hace poco más de una década, y el terror diminuto ahora amenaza sofocar 140 especies nativas de mejillones. Las industrias portuarias han pagado miles de millones de dólares para reparar tuberías obstruidas y otros daños causados por los mejillones

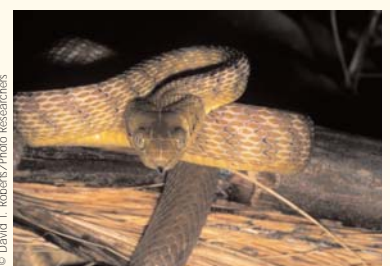
Las especies invasoras aparecen en todas las formas y tamaños. Las salicarias, las serpientes arbóreas pardas y las palomillas del nopal (*Cactoblastis cactorum*) son tres ejemplos de la amplia variedad de especies que pueden llegar a ser invasoras cuando se las introduce fuera de sus hábitats nativos.



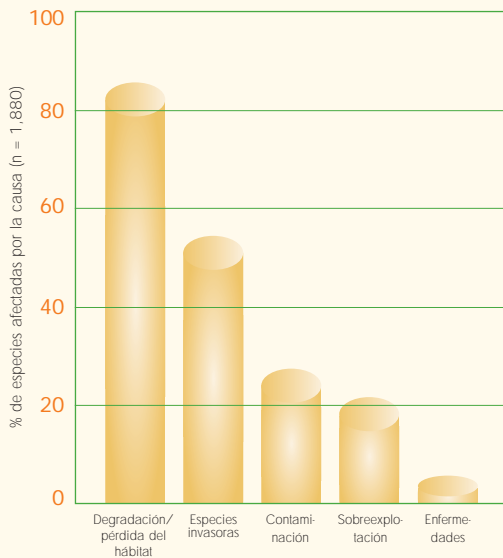
© Andrew J. Martinez/Photo Researchers



© Don Herbison-Evans



© David T. Rebertus/Photo Researchers



Las especies invasoras son una de las principales amenazas a plantas y animales en peligro en los Estados Unidos, como se muestra arriba, y alrededor del mundo.



La introducción de una especie invasora es a menudo consecuencia involuntaria de una acción aparentemente inocente. Las semillas de plantas invasoras, por ejemplo, se pueden esparcir cuándo excursionistas no limpian las botas entre visitas a áreas diferentes.

invasiones al ecosistema

consecuencias de las especies invasoras

Las especies invasoras contribuyen directamente a la decadencia de plantas y animales amenazados y en peligro. Sólo la pérdida de hábitat plantea una amenaza más grande. Para entender el peligro, consideremos las islas del Pacífico. La cadena entera de islas de Hawaii ha sido devastada por un ataque de insectos, serpientes, plantas y pestes exóticos. Los jabalíes (*Sus scrofa*) pisotean las delicadas aves nidificantes, los caracoles carnívoros (*Euglandina rosea*) se atracan con los caracoles nativos de la isla y las plantas de miconia (*Miconia calvescens*) privan de luz a las plantas nativas y degradan la calidad del agua.

Hawaii es un ejemplo extremo, pero ningún tipo de hábitat ni de región del planeta es inmune. Los sistemas acuáticos y estuarinos son especialmente vulnerables, y las invasiones en estos ecosistemas son más difíciles de contener y revertir. Las introducciones de especies exóticas en

Nueva Zelanda han llevado a este país a decretar las leyes más estrictas del mundo contra especies no nativas.

Las especies invasoras también producen costos muy elevados en pérdida de productividad. En la zona ganadera de las Grandes Llanuras de Norteamérica, por ejemplo, los rancheros y los directores de áreas naturales han combinado esfuerzos para combatir la maleza *Euphorbia esula*, un invasor euroasiático que ha infestado más de 2 millones de hectáreas en la región. Esta hierba invade la pastura principal del ganado, estrangula pastos nativos y no responde a tentativas convencionales para destruirla. El ganado y otros rumiantes se niegan a comerla. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos estima que la plaga de la *Euphorbia esula* le ocasiona más de US\$144 millones al año en pérdidas a los rancheros de las Dakotas, Montana y Wyoming.

En total, se estima que las especies invasoras cuestan US\$137 mil millones anualmente en pérdidas a la agricultura, la silvicultura, las pesquerías y el mantenimiento de vías navegables abiertas en los Estados Unidos solamente.

contra la corriente

la iniciativa de especies invasoras

Al desarrollar su Plan Maestro de Conservación—un mapa de las áreas más críticas para la protección a largo plazo de ecosistemas y fauna—The Nature Conservancy ha descubierto que las especies invasoras son una de las principales fuentes de presión en todas las áreas prioritarias de conservación. El éxito de la conservación dependerá en gran medida de la prevención de nuevas invasiones y del manejo efectivo de sistemas invadidos.

A partir de años de experiencia en el manejo de especies invasoras, The Nature Conservancy ha creado la Iniciativa de Especies Invasoras para hacer frente a esta amenaza urgente y extendida. Un equipo de especialistas de The Nature Conservancy trabajará con una red de socios privados y públicos en todo el mundo para implementar las estrategias siguientes:

- 1) **Prevención**—La prevención ofrece el beneficio más grande con el menor costo. Nosotros apoyamos la intensificación de inspecciones portuarias y de

esfuerzos voluntarios para eliminar las introducciones deliberadas de especies invasoras, no nativas.

- 2) **Detección temprana/Respuesta rápida**—construimos sobre el éxito de iniciativas similares a la emprendida en Chicago, donde centenares de residentes locales han sido entrenados y han ofrecido su tiempo para examinar árboles en busca de señales del invasor escarabajo asiático de antenas largas (*Anoplophora glabripennis*).
- 3) **Restauración**—trabajamos con centenares de organizaciones locales en sitios en las Américas, Asia y el Pacífico para eliminar las especies invasoras y prevenir su propagación.
- 4) **Investigación**—trabajamos con instituciones académicas líderes, como la Universidad de California y la Universidad de Florida, para desarrollar nuevos resultados a fin de mejorar el manejo y el control de especies invasoras.
- 5) **Diseminación**—trabajamos con agencias gubernamentales y organizaciones internacionales a fin de desarrollar políticas para la concientización sobre las especies invasoras y su manejo y prevención.

Para mayor información:

Ann Bartuska, Directora
Iniciativa de Especies Invasoras
The Nature Conservancy
4245 N. Fairfax Drive, Suite 100
Arlington, VA 22203-1606 USA
(703) 841-5300

invasivespecies@tnc.org
nature.org/initiatives/invasivespecies

Miembros de los medios de comunicación, por favor llamar al (703) 841-4220 o escribir a: media@tnc.org

Foto de la portada: Anteriormente fomentado como una manera de prevenir la erosión del suelo, Kudzú (*Pueraria lobata*) ha crecido hasta convertirse en una de las especies invasoras más notorias en Norteamérica, donde escapa a su uso destinado, sofoca las plantas nativas y a veces incluso desarraiga árboles enteros por la fuerza pura de su peso.

© John M. Randall



© Bill Keogh

En los Cayos de Florida, The Nature Conservancy trabaja con voluntarios locales, inclusive los Boy Scouts, para ayudar a proteger las islas de la propagación de especies invasoras. En otros lugares del mundo se están llevando a cabo esfuerzos semejantes.

la iniciativa de especies invasoras en acción

En los Estados Unidos y alrededor del mundo, la Iniciativa de Especies Invasoras de The Nature Conservancy está creando y ampliando coaliciones de organizaciones conservacionistas, agencias gubernamentales y voluntarios para ayudar a detener la propagación de plantas y animales problemáticos.

En Florida, árboles y enredaderas no nativos amenazan los bosques nativos de los Cayos de Florida. Tres de los peores son la casuarina (*Casuarina equisetifolia*), el pirul brasileño (*Schinus terebinthifolius*) y la leucaena (*Leucaena leucocephala*). En respuesta, The Nature Conservancy, trabajando como parte del Grupo de Trabajo de las Especies Invasoras de los Cayos de Florida (Florida Keys Invasive Exotic Task Force), se ocupó del problema directamente, removiendo el 99 por ciento de las especies no nativas del previamente infestado Cayo West Summerland. La coalición lanzó también un esfuerzo de educación pública para frenar la invasión en una de sus fuentes: el uso de árboles invasores en jardinería.

En California, árboles invasores, inclusive el irónicamente denominado árbol del cielo, amenazan apoderarse de las mejores extensiones restantes de bosques bajos ribereños del Valle Central. The Nature Conservancy ha organizado el “Cuerpo Duro”, un equipo de voluntarios a favor de un plan de manejo de especies invasoras, y combate la invasión con una combinación de detección temprana y respuesta rápida. Después de centenares de horas de trabajo de monitoreo y control, el equipo limpió la Reserva del Río Consumnes de las peores invasoras, y se enfoca ahora en prevenir nuevas incursiones.